

Cargan pesadas piedras, enormes troncos secos, con picos, palas y azadón limpian el terreno de la maleza seca, abren surcos.

"Son mujeres de la comunidad de Escobar y Anexos, de Guanaceví, uno de los trece municipios que componen la parte alta de la Cuenca del Nazas, dentro del programa de conservación".

El trabajo y esfuerzo es doblemente intenso. Son ellas, son amas de casa, madres de familia, hijas, nietas.

Son las mujeres de la Cuenca Alta del Río Nazas que no solamente dan la cara, sino que ponen sus manos curtidas por su esfuerzo y dedicación para hacer de esta zona que las vio nacer, una zona protegida, logrando la reducción del impacto ambiental recargando los mantos acuíferos.

Elvira Ruacho Márquez de 57 años, Yesenia Gacia Prieto de 19 años, Florinda Romero García de 36 años; Juana Romero García, 26 años, Bartola Ruiz Vega, Luz Elena Alamo García 27 años.

Más que mujeres, son seres humanos, casadas en algunos casos, otras viudas, solteras, o con esposos que han migrado a Estados Unidos.

Sus historias son distintas, pero todas ellas coinciden en que el rescate de esta zona protegida tenía que darse de manera participativa y colaborativa de todos sus habitantes.

"Para mi es muy importante participar en este trabajo, trabajamos y nos ayudamos para juntar para comer y vestir, esta labor es mucho muy importante para nosotras", reconoció Elvira Ruacho, quien mostraba sus manos, maltratadas por el trabajo, pero su rostro feliz por contribuir a esta causa.

El trabajo ha sido duro, miles de piedras llevadas de otros yacimientos en carretillas, son alineadas día con día en largas barreras formando pequeños muros que tiene por objeto retener suelo y disminuir la velocidad de los escurrimientos en suelos con presencia de erosión.

"Es doble trabajo, venimos y trabajamos aquí, y luego nos vamos y trabajamos en nuestras casas quizás ya no con tanta energía,

pero de todas formas lo hacemos porque sabemos la importancia que tiene el cuidar nuestra naturaleza, y que se produzca el agua que todos necesitamos para vivir", señaló Florinda Romero.

También los esposos, hijos o nietos están trabajando aquí, están conviviendo en este lugar:

"Es importante trabajar para beneficio de la naturaleza y para nosotros también, es un trabajo que tenemos y que nos da sustento, además que nos permite convivir con el resto de la familia", dijo Luis Elena Alamo.

Las mujeres de la Cuenca del Nazas, dan muestra del trabajo conjunto a los hombres que también participan en los trabajos del programa de restauración de la parte alta.

Limpieza de maleza, así como la formación de cordones de material vegetal muerto, evita que se propague aceleradamente un siniestro en caso de un incendio forestal.

"Nos gusta el trabajo, estamos contentas, no hay trabajo siempre, por lo que hay que aprovechar cuando se presenta la oportunidad".

"Cuando hace frio, nos levantamos a las seis de la mañana, hay ocasiones en que llegamos a trabajar a las nueve, pero en tiempo de calor nos venimos a las ocho de la mañana, trabajamos de siete a ocho horas, nos levantamos temprano para dejar limpia la casa y también dejar la comida lista".

"Preparamos también el almuerzo, el lonche y luego partimos en grupo hacia la sierra donde hacemos estas acciones", recalcó Elvira.

El aspecto de sus rostros puede decir mucho más: expuestas al sol, y a temperaturas extremas, son mujeres de campo, de hogar, de familia.

Bartola Ruiz expuso: "Hay que alistar a los niños para que entren a la escuela ya que entran a las nueve de la mañana y que se vayan almorzados".

TABLA

La Cuenca en cifras

* Cuenca del Río Nazas: 5, 963 mil 220 has.

* 13 municipios conforman la parte alta de la Cuenca en Durango:
1, 831 mil 860 has.

* El Río Nazas provee el 72% del agua que se consume en la
Comarca Lagunera

* Sus aguas benefician a 21 municipios de Durango y cuatro de
Coahuila

* Aportaciones federales y estatales de 2011 a la fecha: 79
millones 804 mil 516 pesos

* 725 has beneficiadas sólo en el ejido Escobar y Anexos

* En zonas protegidas se prohíbe: La cacería ilegal, extracción
ilegal de recursos forestales maderables y no maderables, la tala
ilegal, causar incendios forestales, el sobrepastoreo, tirar basura y
otros desechos.

* Se trabaja cuatro meses, pagándoles doscientos pesos por día
por ocho horas de trabajo.

28 de noviembre de 2014

Fuente: [Milenio](#)

Nota de Luis Carlos Valdés de León